El proceso de accesibilidad de esta guía se hizo para CONALIVI ejecutora del proyecto WIKITIFLOS, con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo, AECID y la cofinanciación de la Fundación ONCE – América Latina, FOAL

Por Alexander Garzón

Guía de Sabiduría Ancestral Indígena
Grado Tercero
Guía 1

Guía adaptada del proyecto Guías de Sabiduría Ancestral Indígena.

http://www.memoriaycreatividad.com/home/sai/guias-de-aprendizaje/

Con un compañero leemos el siguiente relato que cuentan los indígenas wayúu en La Guajira para explicar el origen del tejido y de sus diseños.

Wale'kerü la tejedora

Ninguna araña era más hacendosa que la tejedora Wale'kerü. De la mañana a la noche, de la noche a la mañana, tejía y tejía chinchorros y fajas. En el principio, los wayúu le preguntaron sobre su arte y sus enseñanzas. Ella, la araña Wale'kerü, dijo que le enseñaría a tejer a una mujer si a cambio le daban una cabra o un burro. Las mujeres wayúu le dieron collares y alhajas y la araña empezó las lecciones. Pero un día, se enamoró de un wayúu y huyeron juntos. El hombre la llevó a su casa. Allí, la madre del joven le entregó algodón para que tejiera sus fajas. Wale'kerü se tragó el algodón y, poco a poco, de su boca comenzaron a salir hilos listos para ser tejidos. La hacendosa araña tejía de noche y por la mañana ya tenía su faja lista. Wale'kerü declaró que ella no era una araña cualquiera, que ella sabía algo que ninguna mujer wayúu conocía, ni siquiera la madre de su enamorado. A partir de ese momento, les enseñó a las doncellas que estaban en el encierro a tejer bellos dibujos.

Las jóvenes aprendían de esta buena maestra. A su vez ella les pedía que no se distrajeran mirando a los lados. Wale'kerü quería que las mujeres wayúu fueran las mejores tejedoras a pesar de que a veces la rechazaban. Las mujeres tejen los

diseños que Wale’kerü les enseñó. Pero a veces Ruluma, el comején, las pone a prueba. Eso fue lo que pasó cuando una vez apareció donde una wayúu que tenía dos telares, uno para tejer de día, otro para tejer de noche. La mujer protegía sus tejidos regando ceniza y agua bien caliente o prendiendo fuego. Sabía que así mantendría lejos a Ruluma, el comején. Pero Ruluma quiso saber si esta tejedora era capaz de remendar y le picó el tejido de un telar y del otro. La hábil mujer remendó los dos, demostrándole a Ruluma que había aprendido a tejer y a remendar también. Todavía hoy en día los wayúu recuerdan el legado de Wale´kerü.

Sucedió que una noche un sueño le reveló a una mujer que había un árbol cargado de telarañas en sus ramas. Al despertar y contar su sueño, los wayúu buscaron el árbol hasta que lo encontraron. Los dibujos y diseños de la corteza del árbol fueron amarrados en un telar y así crearon el kanasü, la técnica de tejer dibujos. Luego ataron palos del árbol y los trenzaron con hilos para formar una pulsera, una kanaspi. Esta es la pulsera que usan las jóvenes wayúu cuando quieren aprender a dibujar en los tejidos. Las kanaspi llenan sus manos de belleza y les da la paciencia e inteligencia para que sus tejidos sean los más delicados.

Abuela Kantús, Marta Ramírez (transcriptora).

Con un compañero comentamos lo siguiente:

¿Las arañas son muy buenas tejedoras? ¿Por qué?

Investigamos cómo tejen las arañas.

Así como Wale’kerü, la araña tejedora, les enseñó a las mujeres wayúu a tejer, ¿quiénes podrían enseñarnos a tejer?

¿Algunos de nuestros familiares saben tejer? ¿Nos gustaría que nos enseñaran? ¿Por qué?

Vamos a aprender sobre los diferentes oficios de los indígenas y los significados de los objetos que elaboran. Leemos por turnos en voz alta la siguiente información:

En el mundo wayúu los hombres y las mujeres tejen y bordan, creando bellos objetos como mochilas, chinchorros, vestidos, fajas, sandalias, telas, cordones y sombreros.

Otros grupos indígenas también diseñan y elaboran objetos de uso cotidiano utilizando elementos de su entorno, y los embellecen con imágenes y símbolos relativos a la vida social, al conocimiento de la naturaleza y a las creencias míticas y sagradas.

Para los indígenas es importante seleccionar con cuidado materiales resistentes y flexibles. Los objetos como las mochilas, los chinchorros, las trampas y las canoas son armoniosos en su formas, estructuras y colores. Cada artefacto hecho a mano por los indígenas tiene un significado espiritual. Tanto los materiales como su función y los símbolos con que se adornan, reúnen materia, estética y espíritu. Algunos grupos indígenas se han especializado en la elaboración de ciertos objetos. Los vecinos reconocen su valor y los intercambian por productos propios. Por ejemplo, los banquitos tucano en el Vaupés son muy solicitados por otros grupos de la Amazonía.

El intercambio tradicional se acompaña actualmente de la venta de objetos como artesanías, pues son muy valorados por su belleza y funcionalidad. Cada objeto requiere de un conocimiento especial sobre los materiales y el proceso de elaboración. Estos saberes son transmitidos de generación en generación. Los oficios se perfeccionan en el día a día a medida que se hacen cada uno de los objetos.

Veamos brevemente algunos de los oficios más destacados entre los distintos grupos indígenas:

Alfarería: Consiste en la preparación y manipulación de arcilla o barro para hacer objetos como vasijas, chorotes, tinajas, platos, cuencos, rodillos para pintura corporal y figuritas de animales. Por lo general el barro se mezcla con ceniza de corteza de un árbol especial o con arena para que la vasija no se quiebre cuando se someta al fuego.

Tejeduría o cestería: Consiste en anudar, entrelazar, unir y amarrar armoniosamente hilos de algodón, bejucos, hojas de palma y diversas fibras naturales para formar objetos de uso ritual o cotidiano. Cada grupo aprovecha los materiales de su entorno y fabrica los objetos que sirven a su supervivencia, con sus manos y la ayuda de telares y agujas.

Ebanistería y trabajo en madera: Consiste en conseguir una pieza de madera del árbol adecuado para el objeto que se va a elaborar. Para hacer una canoa, por ejemplo, se requiere un árbol suficientemente largo, con un tronco liso y sin nudos. Para un banquito se prefiere un árbol de madera no muy dura, pero maciza, que permita tallar este objeto en una sola pieza. También se tallan pilones y morteros para machacar, platos, remos, bastones ceremoniales y juguetes. El conocimiento de la madera es fundamental porque cada objeto requiere de un tratamiento especial. En la Amazonía el palo de sangre es uno de los árboles más usados para tallar objetos pequeños.

Investiga los principales productos que producen algunas comunidades indígenas como Wayüu, Vounan, Tucanos, Cubeos, Zenú, Kogi,

¿Con quién comercializan estos productos?

¿Qué materiales usan para su elaboración?

Comparte los resultados con tus compañeros.